



**Communication Papers**

Media Literacy & Gender Studies

# BOOK REVIEW



**Educación y comunicación en una sociedad postdigital: investigación documental y análisis de perspectivas, Javier Gil Quintana, Ediciones Octaedro, 2023. 268 páginas. ISBN: 9788419690395**

**Leticia Tobalina-Pulido**  
**Department of History**  
**University of Cantabria, Spain**  
**leticia.tobalina@unican.es**  
**ORCID ID: 0000-0002-3315-5506**

### **Influencers del aprendizaje. La educomunicación en la sociedad postdigital**

Escrita por Javier Gil Quintana con prólogo de Sara Osuna-Acedo, la obra “Educación y comunicación en una sociedad postdigital” aborda un tema muy en boga como es el de la educomunicación. El autor es profesor titular en la UNED y es, a día de hoy, uno de los referentes del panorama nacional en este tema. La obra se divide en ocho capítulos (numerados del 0 al 7) además del prólogo, las referencias y un apéndice sobre la trayectoria docente e investigadora del autor. El libro se completa con un índice extendido al final del mismo.

El capítulo 0 plantea los objetivos, el método y las diversas técnicas que el autor ha empleado en esta investigación. Además, incluye un apartado donde presenta y describe brevemente los 7 capítulos siguientes que constituyen la parte central de la obra. Estos corresponden, como bien señala el autor, a las categorías investigadas. En el capítulo uno, Gil Quintana analiza cómo la educomunicación, desde sus inicios hasta la actualidad (hace un recorrido histórico desde finales del siglo XIX hasta la actualidad, mencionando algunos de los trabajos teóricos que son referentes todavía a día de hoy), se ha convertido en una herramienta clave para desarrollar una ciudadanía crítica frente a la manipulación mediática. Revisa conceptos fundamentales como la ecología de los medios, el aprendizaje invisible y el interaprendizaje, abordando también la problemática de la desinformación. El objetivo es explicar en qué consiste la educomunicación y subrayar la importancia de un enfoque inter y transdisciplinar en el encuentro entre educación y comunicación, planteamientos que están presentes no solo en la educación sino en todas las disciplinas, dado que estamos en una sociedad cada vez más interdisciplinar. Finalmente, pone de relieve que el profesorado debe utilizar recursos transmedia para captar la atención del alumnado y fomentar su pensamiento crítico y, por ende, una alfabetización mediática.

En el segundo capítulo se centra en los principios de la educomunicación, como son la interactividad, la cultura de la participación y la acción dialógica. El autor explica que en una era postdigital, el aprendizaje debería estar basado en la conexión entre personas, siendo concebido como un aprendizaje en red interconectado. Por otro lado, explica los diferentes tipos de prosumidores (un anagrama entre consumidor y productor en sus términos en inglés, término acuñado por Toffler, 1981), distinguiendo entre cinco perfiles específicos. Tras explicar los roles de los diferentes prosumidores, Gil Quintana enlaza con el concepto de emirec, acuñado por Jean Cloutier (1973), y que plantea que todas las personas pueden ser emisoras y no simples receptoras. Finalmente, el autor cierra esta categoría de investigación con los influencers, los tipos que hay y cómo hemos pasado de prosumidores a influencers. En este sentido, los consumidores, en el momento que emiten sus valoraciones sobre algún producto ya se están convirtiendo en influencers. A partir de ahí, el autor habla de los tipos de influencers y cómo, en el ámbito educativo, en la cultura postdigital, surgen espacios educativos híbridos donde los influencers del aprendizaje actúan como emirecs, promoviendo la interacción colaborativa. Un concepto muy interesante que permite modernizar la educación al mismo tiempo que formar personas de manera más crítica en un mundo en el que las redes sociales están cada vez más llenas de influencers del consumo y de desinformación.

En el tercer capítulo se parte de la importancia de las imágenes en nuestra vida desde la etapa infantil y cómo favorecen el desarrollo sensorial y proporcionan experiencias más enriquecedoras a partir de la observación. Así, Gil Quintana plantea que es importante conocer las diferentes estrategias para leer e interpretarlas. Aborda la estrategia educomunicativa de construir la realidad mediática a través de la imagen, analizando en primer lugar el papel del cine, series, televisión, publicidad y redes sociales. Se propone abandonar el narcisismo inherente a estos medios y enfocar su uso educativo hacia un modelo que transforme las imágenes en herramientas activistas de denuncia y esperanza que permitan crear una ciudadanía crítica. Para ello, se exploran herramientas del lenguaje visual, como tamaño, forma, color, iluminación, composición y retórica, además de métodos de lectura: denotativa, connotativa y crítica. Partiendo de todo ello, Gil Quintana plantea que las imágenes en educación deberían ser empleadas como objeto propio de estudio, pero también como un recurso que esté al servicio de planteamientos innovadores. En la sociedad postdigital, las imágenes dominan cada vez más todas las esferas sociales. Estamos inmersos en un entorno saturado de estímulos visuales, que además son cada vez más efímeros. Por ello, como docentes, es fundamental aprovechar el poder comunicativo de las imágenes para conectar efectivamente con las generaciones más jóvenes.

En el cuarto capítulo, el autor se centra en la estrategia metodológica educomunicativa de las redes sociales. La sociedad emplea las redes sociales para proyectar sus ideas, sus acciones sociales, su activismo, actuando estas como escenarios de participación virtuales y, por tanto, pudiendo generar redes y comunidades en torno a un tema o una idea. Sin embargo, como bien señala Gil Quintana, son un arma de doble filo, pues pueden convertirse en una red de mentiras y de consumo y, por tanto, convertirse en un espacio antisocial. Así, en el ámbito de la educación, las redes sociales son un instrumento fundamental desde la educomunicación (como ya se ha visto en algunos estudios centrados en el análisis de la comunicación educativa de los museos, cf. Navarro, 2021), porque permiten convertir estos espacios en “generadores de cambio social, alfabetización mediática y digital de la ciudadanía y lugar de encuentro entre distintos pensamientos, culturas e ideologías” (p. 141). Las redes sociales, día a día del alumnado, pueden permitirnos, así, facilitar los procesos de comunicación y aprendizaje, pero también conseguir llenar esos espacios de información contrastada, de utilizarlos de manera segura y correcta, así como que ellos mismos difundan conocimiento de calidad y crítico a través de ese medio.

El quinto capítulo se centra en la estrategia metodológica educomunicativa de la gamificación (ya abordado en trabajos anteriores por el autor: Gil Quintana y Ortega, 2018). Y es que pese a estar en una era postdigital, la infancia sigue dedicando mucho tiempo al juego, sean estos tradicionales (analógicos o digitales) o a través de retos en las redes sociales. Tras un repaso a las metodologías activas y las ventajas que ofrecen las metodologías de aprendizaje basadas en el juego, el autor analiza los nuevos roles educomunicativos y propone el empleo de diversas herramientas y mecanismos basados en el juego (gamificación, metaversos, etc.) que permiten impulsar la participación, el empoderamiento y una narrativa basada en relacionarse, compartir y colaborar. Así, considera que el uso de juegos y la creación de una nueva narrativa, permiten fomentar la participación activa e interactuar, algo

fundamental en educación.

El sexto capítulo analiza la estrategia comunicativa masiva y abierta como son los SMOOC y tMOOC, un modelo formativo con un gran potencial educativo, ya que ofrece cursos para ser realizados a gran escala y de manera gratuita en línea desde cualquier parte del mundo. Esto ha fomentado una democratización de la formación y del conocimiento, al estar accesible de manera generalizada. Así, Gil Quintana realiza un análisis de los MOOC desde 2004 mediante un análisis de Google Trend, o un análisis bibliométrico a través de VOSviewer sobre publicaciones relacionadas con este formato de enseñanza. El autor plantea las ventajas (de las cuales ya señalamos algunas de las principales) y los inconvenientes de este tipo de formaciones, ya que, por ejemplo, tienen un alto nivel de deserción, pero también la falta de acceso a este tipo de formaciones de las personas que siguen sin tener conexión a la red, lo que sigue acentuando la denominada brecha digital. Un recurso interesante que se presenta en este capítulo es la relación de un amplio repertorio de diez cursos que ofrece la plataforma ECO Digital Learning (pp. 191-192) y otros diez del proyecto tMOOC (pp. 193-194), en todos los casos con el enlace de acceso y un QR. En este sentido, un debate necesario sobre la democratización de este tipo de cursos denominados en “acceso abierto” es lo que comenta Gil-Quintana, la brecha digital, que puede incrementarse todavía más, ya que esta sigue estando muy presente y es más notoria todavía en algunos países latinoamericanos, donde el acceso a la tecnología es más limitado, con elevados porcentajes de personas que siguen todavía sin conectividad o con dificultades para tenerla (Castells et al. 2023)

La obra se cierra con el capítulo siete, centrado en las perspectivas futuras de la comunicación como son los influencers del aprendizaje. Es decir, un modelo que busca ser una respuesta contra la desinformación y las fake news. El autor aboga así por el empoderamiento, el activismo y una pedagogía crítica. Para él, convertirse en influencer del aprendizaje y retomando las reflexiones que el propio autor ha realizado en trabajos anteriores, supone seguir tres pasos fundamentales: “vivir en un mundo de cuento, convertirse en protagonista del cuento, crear y difundir tu propio cuento” (p. 215). Así, en las aulas tenemos que ser influencers del aprendizaje, utilizando el potencial que tiene ese rol de influencer para forjar una ciudadanía más crítica y sólida, convirtiéndonos en “agentes conquistadores de espacios de aprendizaje unidireccionales, verticales y jerárquicos” (p. 223).

Por tanto, podemos afirmar que se trata de una obra muy completa para adentrarse en el mundo de la educomunicación en la sociedad postdigital. Escrito de manera muy didáctica y amena, te invita a reflexionar sobre muchas cuestiones pedagógicas relacionadas con la manera de comunicarnos con el alumnado y la sociedad, planteando estrategias innovadoras que integran educación y comunicación de manera transformadora para formar una sociedad más crítica. A través de sus siete capítulos centrales, aborda cómo las imágenes, redes sociales, gamificación y formatos masivos como los MOOC pueden convertirse en herramientas fundamentales para fomentar el pensamiento crítico, la participación activa y el empoderamiento desde las aulas. Además, invita a repensar los roles de docentes y estudiantes, promoviendo una pedagogía más horizontal y colaborativa,

haciendo hincapié en la figura del emirec. Con un enfoque práctico, el autor propone usar estos recursos para combatir la desinformación y construir una ciudadanía más crítica y comprometida. Así, desde mi punto de vista, considero que es una obra imprescindible tanto para educadores como para cualquier persona interesada en las metodologías de aprendizaje, pero también para estudiantes de periodismo, educación o disciplinas afines, ya que permite comprender los retos y posibilidades de la educomunicación en una era postdigital en la que la desinformación cada vez parece cobrar más protagonismo. Se abordan desde los conceptos más sencillos hasta los más complejos, aportando muchas ideas y líneas de trabajo futura, así como proyectos ya realizados que sirven de base para nuevos procesos de creación.

### Bibliografía

- Castells, P., Corvalan, L., & Rattel, F. (2023). Brechas de conectividad en América Latina: Una hoja de ruta para Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica y Ecuador. Informe GSMA. Recuperado de [https://www.gsma.com/about-us/regions/latin-america/wp-content/uploads/2023/03/FINAL-Brechas-de-conectividad-en-America-Latina\\_-LONG-report-SPANISH-DIGITAL-30-03-2023.pdf](https://www.gsma.com/about-us/regions/latin-america/wp-content/uploads/2023/03/FINAL-Brechas-de-conectividad-en-America-Latina_-LONG-report-SPANISH-DIGITAL-30-03-2023.pdf)
- Cloutier, J. (1973). La communication audio-scripto-visuelle. *Communication et langages*, 19, 75–92. <https://doi.org/10.3406/colan.1973.4033>
- Gil-Quintana, J. y Ortega Cabrera, R. M. (2018). Gamificación. Apostando por una comunicación interactiva y un modelo participativo en educación. *CP*, 7(14), 9–22.
- Navarro Neri, I. (2021). Estrategias educomunicativas de los museos arqueológicos y de sitio españoles durante el estado de alarma. *PH: Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 29(102), 158–160. [https://doi.org/\[si aplica\]](https://doi.org/[si aplica])
- Toffler, A. (1981). *La tercera ola*. México: Edivisión.

